Año IX
N.º 56

Angeles del Seminario

Febrero
1949

Hoja Mensual de los "Coros Angélicos" de la Obra de las Vocaciones Sacerdotales
Redacción y Admón.: "Juventud Femenina de Acción Católica". Rambla Cataluña, 32. Barcelona.

¡Dadnos, Señor, muchos y santos Sacerdotes!

Esta es la plegaria que los ANGELES DEL SEMINARIO dirigen a Jesús durante la presente Campaña.

Por medio de la Santísima Virgen ofrecen sus obsequios espirituales para que atienda a sus ruegos.

*

De 27 de febrero a 6 de marzo: Ofrenda espiritual por las VOCACIONES SACERDOTALES

CONCURSO BÍBLICO DE LA CAMPAÑA *Pro Seminario*

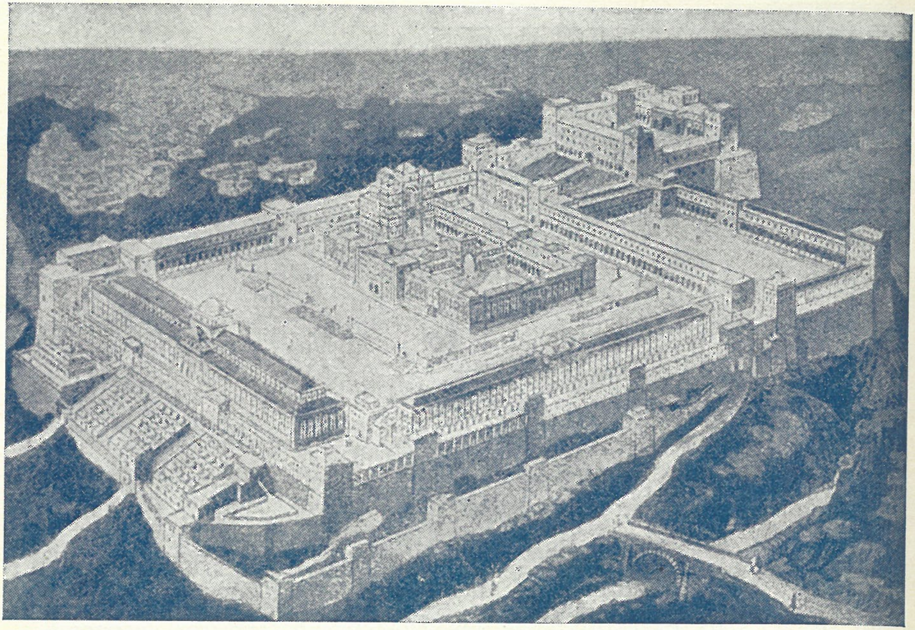
A los alumnos de los Institutos, Colegios y Escuelas de la Diócesis de Barcelona.

Conocer, amar e imitar a Jesucristo es la ciencia del cristiano. El medio más eficaz para conseguirla es el estudio de las Sagradas Escrituras, especialmente del Evangelio. Por ello, siguiendo las orientaciones señaladas por S. S. el Papa Pío XII en la Encíclica *Divino afflante Spiritu*, se ha dispuesto que la idea central del Concurso Escolar pro Seminario sea este año

JESUCRISTO EN LAS SAGRADAS ESCRITURAS

TEMAS

1. La Sagrada Escritura, Palabra de Dios.
2. El Mesías en el Antiguo Testamento.
3. Jesucristo en los Santos Evangelios.
4. Fundación de la Iglesia y su desarrollo en los tiempos apostólicos, según los Libros del Nuevo Testamento.
5. Palestina, Patria de Jesús.



Reproducción del Templo de Jerusalén, según los documentos históricos y arqueológicos.

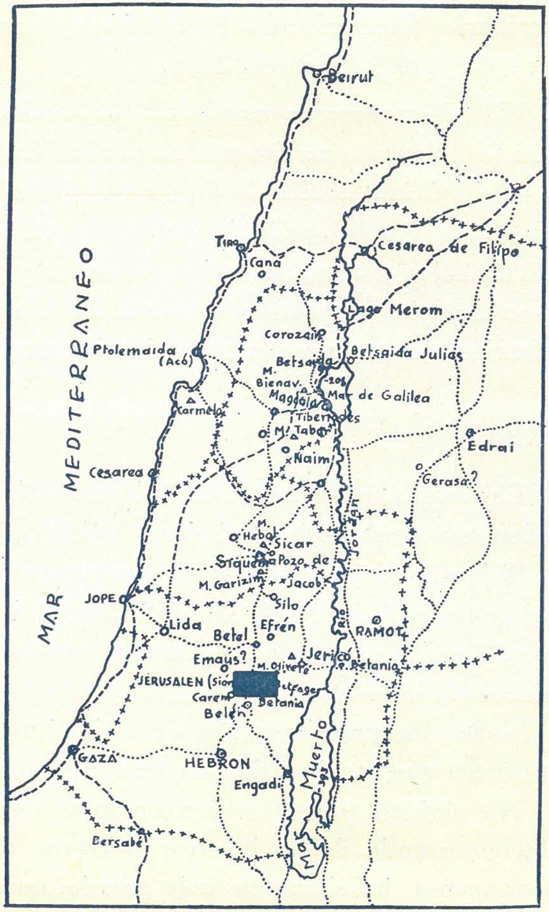
BASES

I. Dentro de cada tema se admiten composiciones escritas en prosa y en verso y trabajos manuales (dibujo, pintura, labores, mapas, maquetas, etc.).

II. Los trabajos literarios deberán presentarse escritos a máquina o con tinta, *sin firma*. Al principio de cada composición se indicará claramente el *tema* a que corresponde y la *edad* del concursante. Además, todos los trabajos, así literarios como manuales, llevarán un *lema* que los distinga. Al mismo tiempo que pre-

senten el trabajo, entregarán un sobre cerrado, en cuyo exterior estará escrito con toda claridad el mismo *lema* del trabajo, y cuyo interior contendrá una tarjeta en la que se repetirá otra vez el *lema* y además el nombre y apellidos del concursante con la indicación del Colegio, Instituto o Entidad a que pertenece.

III. Los trabajos en prosa no deben pasar de cinco páginas a doble espacio.



Palestina, patria de Jesús.

IV. El plazo para la admisión de trabajos finaliza el día 19 de marzo.

V. Remitirán los trabajos al Secretariado de la Juventud Femenina de Acción Católica (Rambla de Cataluña, 32, 1º).

VI. Las composiciones y trabajos manuales se reunirán en el

Seminario, formando una Exposición que será visitada por el público durante la Semana Santa.

VII. Los trabajos manuales que el Jurado calificador considere de relevante mérito por su perfección y exactitud podrán recibir la máxima distinción de formar parte del Museo Bíblico del Seminario, donde quedarán expuestos permanentemente. Los demás trabajos y composiciones podrán ser retirados por sus autores o Colegios respectivos a partir del día siguiente al de la distribución de premios hasta el fin de curso.

PREMIOS

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo nombrará un Jurado Calificador que examine los trabajos y adjudique los premios.

Si hay número suficiente de concursantes que lo merezcan, se concederán SESENTA PREMIOS, equitativamente repartidos entre los diversos temas, y tomando en consideración las diversas edades de los alumnos.

Todos los premios serán de calidad selecta, útiles y valiosos, de forma que resulten del mayor agrado de los vencedores.

No olviden todos los concursantes que, aunque no consigan obtener premio de los hombres, ninguno de ellos quedará sin la recompensa, infinitamente más grande, con que le premiará Dios nuestro Señor, por cuya gloria habrá estudiado y trabajado.

Febrero-Marzo de 1949.

LA NUEVA CAMPAÑA

¿Cómo está el termómetro del entusiasmo, queridos Angeles del Seminario?

Porque pensad que necesitáis mucho, muchísimo entusiasmo, para que la Campaña pro Seminario, que ya está muy próxima, tenga más éxito aún que en los años anteriores.

Como todos los años se os ha destinado también una semana para que, de una manera muy especial, oréis y hagáis sacrificios en favor de las Vocaciones Sacerdotales.

Pero vuestra labor no termina aquí. ¿No os parece que sería muy poco?

Ya desde ahora podéis hacer algo muy importante: PROPAGANDA.

No vayáis a creer que solamente pueden hacer propaganda las personas mayores que hacen discursos por la radio o escriben en los periódicos. No, vosotras también podéis ser propagandistas con tal que tengáis mucho amor al Seminario, y, lo que os decía antes, mucho ENTUSIASMO.

¿Quién de entre vosotras no tiene alguna amiguita que no sea un Angel del Seminario e incluso que quizá nunca haya caído en la cuenta de que el Seminario necesita también vuestras oraciones?

A estas niñas tenéis que hablarles del Seminario, de que en él se forman los futuros sacerdotes y que una Diócesis será tanto más buena cuanto más y mejores sacerdotes tenga. ¿No os parece que sería muy hermoso que cada Angel del Seminario se propusiera conquistar, antes de empezar la Campaña, a otra niña para que también lo fuera? Y esto con todo el empeño de vuestro corazón ardiente y generoso.

Haced también ambiente en casa. Hablad de la Campaña a todos: a los papás, a los hermanos... para que así, cuando el señor Obispo invite a toda la Diócesis a orar y a sacrificarse por el Seminario, sus palabras caigan en corazones bien dispuestos.

A ser unas propagandistas entusiastas. Los hombres no sabrán nunca quién ha trabajado más, pero Jesús, a quien ni el más pequeño sacrificio pasa por alto, irá añadiendo nuevas y hermosas flores a la corona que os tiene preparada.

¡Tengo un Sacerdote!

Era una pobre mujer sin fortuna, que vivía del trabajo de su aguja, soñando siempre con la idea de poder alcanzar a pagar una *beca* y educar un niño pobre para sacerdote. Y con esa esperanza, economizaba todos los días de lo magro que ya era su pobre presupuesto, algunos céntimos, que destinaba para el regalo que pensaba hacer al Señor de la mies: *un operario para su mies*.

¡Ah! ¡Señor!, exclamaba, ¡llegar a tener un sacerdote para ofrecerte, un sacerdote mío, que rece por mi alma y que enseñe a las almas a adorar a Dios! ¡Qué ventura. qué dicha. No me dejéis morir, Señor, sin daros un operario para vuestra mies, que es mucha y pocos los obreros!

Y la pobre mujer había juntado, a fuerza de sacrificios, algún dinero, y cuando iba a empezar su obra, una desgracia de familia le obligó a dar todo lo que tenía.

Lloró amargamente su desdicha; lágrimas que el Señor recogió bondadosamente, y luego, con valor, se dijo: *empezaré de nuevo.*

Y comenzaron otra vez las economías, las privaciones y el trabajo a deshora, alumbrada por la luz de una lamparita que seguía, amorosamente puntada tras puntada, como si intuyese la gran obra que estaba realizando la pobre mujer.

Y pudo volver a juntar el importe de la *Beca*, y cuando llegó al Colegio Seminario, donde se preparaban los niños para el sacerdocio y pudo entregar su óbolo, asegurando así, la pensión de uno de esos niños pobres, para toda su carrera, entonces, llena de júbilo, exclamó: *Ya tengo un sacerdote*, tengo *mi* sacerdote. ¡Cómo festejarían los ángeles en el cielo, el júbilo de la pobrecita costurera!

Ahora sí, podría morir tranquila. Podría llegar satisfecha y sonriente ante la presencia de Dios, donde sería recibida con amorosa gratitud y escucharía, acompañada de los coros de los ángeles, las palabras de bienvenida: ¡Oh, pobre costurera fiel! tú que parecías en la tierra, tan pequeña e insignificante, que pasabas desapercibida, cuando no despreciada, mira todo el bien que ha hecho tu sacerdote, el bien que se transmite hasta el infinito, por su palabra y su obra evangelizadora; mira cómo después de él, muchos sacerdotes como el tuyo, que él ha formado, como tú lo formaste a él, continúan atrayendo al camino del bien a tantas almas extraviadas, que vagan, perdidas, mientras el buen pastor, tu sacerdote, corre en su busca, para volverlas al redil.

Y el punto de partida de todo este bien, mi buena costurerita, *eres tú*, que con tus privaciones y sacrificios voluntarios, quisiste hacer un sacerdote, un obrero para Mi mies.

EJEMPLOS, ENTRE OTROS MUCHOS

Misas	26
Visitas al Santísimo	45
Vía Crucis	52
Partes de Rosario	52
Comuniones espirituales ...	273
Avemarías	625
Padrenuestros	170

T. V.

Misas	44
Visitas al Santísimo	48
Partes de Rosario	52
Avemarías	625

M. V.

N. N., asilada, ofrece todos los sufrimientos, que son muchos: ceguera, enfermedad de los intestinos, cabeza, etc., etc., para que haya muchos y santos sacerdotes.

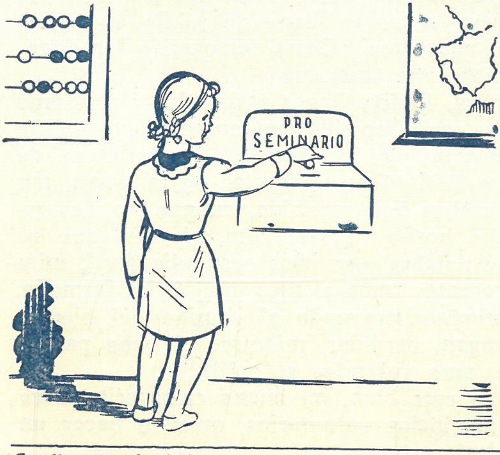
M. I.

Ramillete espiritual para vocaciones sacerdotales:

Comuniones sacramentales.	19
Comuniones espirituales. .	Muchas
Rosarios	Muchos
Via Crucis	100
Padrenuestros	Muchos
Avemarías	Muchas
Trisagios	100
Horas Santas	100
Santa Misa, deseo de oírla.	
Actos de paciencia	Muchos
Actos de privaciones	Muchos
Actos de conformidad	Muchos

Todo para gloria de Dios y la paz de todo el mundo.

C. S.



No dejéis de tomar parte en el

CONCURSO BÍBLICO de la Campaña Pro Seminario

Vuestros trabajos figurarán en la Exposición Bíblica del Seminario durante la Semana Santa.

Se distribuirán ESCOGIDOS PREMIOS

Con licencia eclesiástica

34422 - ALTÉS, S. L. - BARCELONA